COLORACIÓN ANORMAL DE LA ORINA POR INGESTA DE RIFAMPICINA: LA IMPORTANCIA DE LA HISTORIA CLÍNICA Y EL DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL.

XXIV REUNIÓN
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE URGENCIAS DE PEDIATRÍA
9 AL 11 DE MAYO DE 2019

Introducción

Ante un cambio de color en la orina en un paciente pediátrico hay que tener en cuenta las glomerulonefritis, infecciones de orina, las porfirias, colestasis, ingesta de fármacos, alimentos, etc. En una primera aproximación diagnóstica es fundamental la realización de una adecuada anamnesis que nos permitirá orientar el manejo posterior. En el primer escalón diagnóstico, es importante la exploración física, las constantes vitales y un sistemático de orina.

Caso Clínico

Niña de 7 años que presenta un cuadro de cambio de coloración en la orina (rojiza/anaranjada) y picor leve corporal generalizado. No ha AF de enfermedades nefrourológicas. Niega la ingesta de fármacos ni proceso infeccioso intercurrente. Diuresis conservada y no aumento de su peso habitual.

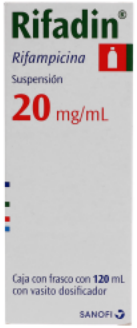
Exploración física: leve edema en labio superior y leve edema palpebral bilateral. TA: 83/45 (p11-45).

Se solicita inicialmente:

- Analítica de sangre con hemograma normal, bioquímica con urea 35 mg/dl, creatinina 0,45 mg/dl, FGE (Schwartz) 111 ml/min/1,73 m2, iones normales y PCR negativa
- Sistemático de orina con aspecto macroscópico de color rosada-anaranjada, densidad 1035, pH 6, proteínas 2+, leucocitos + y hematíes +.

Sospecha diagnóstica**: probable glomerulonefritis** sin criterios de ingreso. Nueva valoración en 48 h.

En la revisión, la clínica y la orina (sistemático y coloración) se habían normalizado y la paciente reconoce la ingesta a escondidas de un jarabe de rifampicina, descartando así el problema renal.



Conclusiones

1.Ante una situación de **coluria en urgencias de pediatría**, además de las causas más frecuentes, no hay que olvidar **la posible ingesta de fármacos o alimentos**, haciendo especial hincapié en las preguntas a paciente y familiares.

2.Una primera aproximación diagnóstico-terapeútica es fundamental para **diferenciar** aquellas **situaciones banales**, de las que pueden ser **potencialmente graves**.